

UN DECIR – UNA MARCA

Cecilia Poetsch

Agradezco a mis compañeras de cartel, con quienes hemos compartido un tiempo de productivo trabajo, y afecto, a nuestra más uno Ursula Kirsch, a la Secretaría de Carteles y a la EFA.

Esta vez los agradecimientos tienen una intensidad especial, ya que tomando como eje el título del cartel “Objeto y lazo social”, leímos en común las Carpetas de Cartel de la Escuela, la Proposición del 9 de octubre de 1967, el Discurso de Apertura de la Escuela Freudiana de Paris.

En esta ocasión intento abordar la cuestión del **lazo social** para el Psicoanálisis, en el **dispositivo analítico y en el cartel**.

Comienzo refiriéndome al **cartel** como parte de la **formación del analista**, Lacan dirá que es el “órgano de base de una escuela de Psicoanálisis”. En el Acta de Fundación de la Escuela Freudiana de Paris, **Lacan** refiere que: “**La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo**”.

Entonces, en un cartel, se trata de poder sostener una **transferencia de trabajo con otros**.

Si el **cartel** es una práctica en relación al psicoanálisis con una lógica homóloga a la del **análisis**, entonces están en juego **el deseo, el inconsciente, la pulsión, la falta**.

Justamente es en relación al lugar de la **falta** que un cartel se diferencia de un grupo de estudio. En un cartel no se trata de la acumulación de saber sino de causar algún efecto de verdad, que es individual, pero que no es sin los otros. En la carpeta “Lo colectivo y la identificación en el dispositivo de cartel” Anabel Salafia dice: “La cuestión de la verdad viene de la falla del saber en el cartel, entonces el cartel cuando funciona crea las condiciones de una emergencia de la verdad por una falla del saber, no por el saber.”

Entonces, a mi entender, un cartel produce efectos de verdad en tanto resuena con cuestiones del propio análisis.

Un cartel tiene una formalización establecida por Lacan: cantidad de integrantes, la presencia de un más uno miembro de la escuela, tiempo aproximado de duración, la condición de producir un escrito a nombre propio que se presenta en Jornadas de Cartel de la Escuela.

Oswaldo Arribas dice en la carpeta “Cartel, saber y transmisión en la escuela” que: “El nuevo lazo social que crea el psicoanálisis es el dispositivo analítico, no el cartel. El cartel no es un nuevo lazo social, el cartel es un grupo formalizado para que funcione lo más efectivamente posible respecto de un trabajo en común.”

Entonces me planteo la cuestión del **decir** en el cartel. Diferencio entre lo **hablado y lo dicho**.

Participar de un cartel implica reunirse en tanto cuerpos hablantes.

El **decir es** en transferencia analítica.

En un análisis se trata de que un analizante pueda hacerse sujeto de su decir. Un decir en el que dice más de lo que sabe, que está determinado por su inconsciente. **Un inconsciente que está en lo que dice**. Un saber no sabido del cual alguien es objeto hasta tanto no consulte con un analista que esté en posición de escucharlo.

Entonces ¿cuál es el “decir” particular del cartel? Es un decir en relación al discurso del psicoanálisis.

Me pregunto: si **el decir hace falta**, es el decir de lo producido en un escrito que cae, al presentarlo en una jornada, **un decir? Decir que el decir hace falta es decir que deja marcas.**

Entonces es efecto del trabajo de cartel producir una marca propia, que no es sin los otros.

Siendo parte de la formación del analista, participamos de un cartel en tanto **analizantes**. Los **cartelizantes** nos asumimos como sujetos divididos, afectados por la falta, por el imposible recubrimiento entre saber y verdad.

Que haya **efectos de grupo** es, por lo tanto inevitable.

Es por el deseo sostenido de cada uno de los participantes de un cartel, y por la intervención del mas uno, que descompleta el saber y reorienta cuestiones grupales en función de sostener una transferencia de trabajo, que un cartel puede haber sido, *apress coup*, un cartel.

Si el objetivo del cartel es trabajar y ser trabajado por el saber acerca de algún tema del discurso del psicoanálisis en una transferencia de trabajo, entonces ¿cuál es la incidencia de que el título del cartel sea “Objeto y lazo social”?

Algo en relación a la historia de nuestro cartel. Primeras reuniones luego de las jornadas 2013 sobre “La parte maldita del deseo” y nuestro interés en abordar cuestiones leyendo “El malestar en la cultura”, “Psicología de las masas...”, algunos capítulos del seminario 16...

Con la intervención de Ursula, ir a la acepción particular del lazo social para el psicoanálisis, como el primer lazo con otro que hace posible la constitución de un sujeto dividido. Así como también **la transferencia** como el lazo social posible de ser analizado.

Leer juntas el texto **La negación** y hacer pie en él, nos llevó a trabajar cuestiones acerca del **no todo** que inscribe al sujeto en un orden de lenguaje preexistente.

El “todo” como la naturaleza, lo animal, y el “no todo” como la marca de los significantes que nos determinan., que nos sacan de la inermidad, movimiento de demanda y deseo, constitución del sujeto dividido, con sus múltiples avatares.

Segunda oportunidad de participar de las jornadas con un producto y el no hacerlo, leído en forma absolutamente personal como del orden de una latencia. Digo, la primera presentación produce una **marca** (justamente leyendo el texto La negación); la segunda oportunidad de presentar pasa y luego, la tercera presentación abordando el fantasma.

Esta, **la cuarta**, nos lleva a analizar el dispositivo de cartel e intentar abordar la cuestión del lazo social para el psicoanálisis, en relación a lo que trabajamos en las **presentaciones anteriores**. Y me pregunto cómo articular esto con los **cuatro discursos: el discurso del amo, el de la histeria, el universitario, y el del analista**.

Y los significantes de los **cuatro discursos: saber, verdad, objeto producto, trabajo, otro, goce**, como significantes que circulan en el dispositivo de cartel,...el haber caído en la cuenta de que considerar la lógica del cartel a partir de los cuatro discursos permite abordar el lazo social desde un lugar diferente....

Y una conclusión posible, los cuatro discursos como punto de llegada, y también de partida hacia el trabajo en otro cartel, tal vez...